

### EL OLVIDO DE LA HISTORIA

El deporte, con su estela de brillo mitológico, ha tratado desde sus orígenes -cuando a los vencedores olímpicos se les abrían puertas en las murallas de las ciudades como homenaje por el triunfo de alguno de sus hijos, o cuando se les coronaba de olivo a modo de aureolas divinizadoras- de dar un carácter de ídolos a aquellos que con sus triunfos demostraban ser mejores que los demás. Esa aura deportiva ha estado siempre presente en el deporte, otorgando a los triunfadores, además, un valor moral y ejemplificante a emular por los más jóvenes de la sociedad, a pesar de los numerosos ejemplos de utilización política e ideológica que se han dado.

Los mitos y leyendas deportivas siempre han estado rodeados de esa aureola dorada en la memoria colectiva e incluso, en algunos casos, la propia historia se ha encargado de convertir a determinados deportistas, en héroes sociales que formaron parte de alguna identidad nacional, permitiendo con ello, su uso interesado y partidista. La historia del deporte no ha quedado exenta de manipulaciones, en función de intereses sociales y económicos del momento y siempre se ha volcado en analizar e investigar la evolución de las culturas occidentales, especialmente las europea y norteamericana, pretendiendo olvidar el esplendor de los triunfos deportivos del mundo iberoamericano, asiático, o africano.

Los inicios más tardíos de los estudios sobre estas culturas han hecho que su tratamiento histórico se moviera por unos cauces diferentes a las investigaciones tradicionales, ya que éstas ya tenían el suficiente rigor científico que tales trabajos requerían. Por ello, el pasado del deporte en aquellos países no es que haya perdido su aura, sino que los acontecimientos se han seguido de manera tan vertiginosa que no han permitido a tales culturas el aportar a la sociedad los valores y sensibilidades tradicionales en el deporte europeo.

Frente al esplendor que representa la historia secular del deporte en la cultura tradicional, las culturas emergentes viven una situación mediatizada por una sociedad globalizada en la que las gestas de los actuales héroes deportivos lo son todo; por lo que han de saber dirigir su análisis y explicación para poder convertir esos triunfos en un verdadero ejemplo de valores para la juventud, apartándose de su consideración prioritaria de rentabilidad y eficacia mediática.

Las gestas son más gestas cuando son inesperadas, y eso mismo es precisamente lo que deben perseguir las investigaciones sobre la historia del deporte iberoamericano: el encontrar su punto de referencia y brillantez (y originalidad) en un contexto común frente a los tan trillados aspectos mil veces estudiados de la cultura europea para, de esa manera, convertirse en protagonistas de valores en la conformación de sus identidades nacionales y del mundo "latino" en general. Pero, sobre todo, para obtener una presencia en el panorama internacional.

En *Materiales para la Historia del Deporte* ofrecemos un foro de intercambio de ideas, estudios y conocimientos sobre la historia del deporte a ambos lados del océano, con la esperanza de poder poner nuestro granito de arena en el mutuo conocimiento de las huellas que el deporte haya dejado; para ello, desde este mismo número, incluiremos diversos artículos de investigadores iberoamericanos, algunos de ellos en idioma portugués, que faciliten el acercamiento entre estos dos mundos de lengua tan vecina, con la esperanza de llegar a conocer nuestras culturas, en muchos casos comunes, en ocasiones tan desconocidas, como en lo referente a la historia del deporte.

Que entre todos sepamos aprovechar la oportunidad que *Materiales* representa, para acercarnos a través del conocimiento de nuestra historia del deporte, para que podamos aportar en nuestras páginas a las futuras generaciones numerosas muestras de los valores del deporte para la convivencia y el respeto.